Nº 281 - TOMO 357 5 DE OCTUBRE DE 1993



REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

DIARIO DE SESIONES DE LA CAMARA DE SENADORES

CUARTO PERIODO ORDINARIO DE LA XLIII LEGISLATURA

52ª SESION ORDINARIA

PRESIDE EL DOCTOR GONZALO AGUIRRE RAMIREZ
(Presidente)

ACTUAN EN SECRETARIA LOS TITULARES DOCTOR JUAN HARAN URIOSTE Y SEÑOR MARIO FARACHIO

SUMARIO

Páginas

1) **Texto de la citación** 324

2) **Asistencia** 324

3) **Asuntos entrados** 325

4) **Solicitud de licencia** 325

- La formula el señor senador Urioste, por el término de 31 días.
- Concedida.
- Se convocará a su suplente, que lo es el señor Olascoaga.

5 y 8) **Federación Rusa. Acontecimientos recientes** 326 y 329

- Manifestaciones del señor senador Brucra.
- Manifestaciones del señor senador Pérez dando cuenta de una declaración formulada por la agrupación parlamentaria del Frente Amplio.

6) **Termas del Arapey. Falta de farmacia** 327

- Manifestaciones del señor senador Korzeniak.
- Se resuelve, por moción del señor senador, remitir la versión taquigráfica de sus palabras al Ministerio de Turismo, a la Intendencia Municipal de Salto y a la Comisión de Fomento de las Termas del Arapey.

7) **Campaña sobre el SIDA. Su suspensión** 327

- Manifestaciones del señor senador Arana.
- Se resuelve, por moción del señor senador, remitir la versión taquigráfica de sus palabras a

los Ministerios de Educación y Cultura, de Salud Pública y de Defensa Nacional, así como a CX 14 "El Espectador".

9 y 11) Diario "El País". Sus 75 años .... 329 y 342

- Manifestaciones de varios señores senadores.

(Cuarto intermedio).

- Se resuelve, por moción del señor senador Olascoaga, remitir la versión taquigráfica de lo manifestado en sala a dicho diario.

10) Atahualpa del Cioppo. Homenaje póstumo 333

- Manifestaciones de varios señores senadores.

- Se resuelve, por moción del señor senador Astori, que el Senado guarde de pie un minuto de silencio en su homenaje y que la versión taquigráfica de las palabras pronunciadas en sala se remita a sus familiares, a la institución teatral "El Galpón" y a la Federación Uruguaya de Teatros Independientes.

12) Señor Mario Farachio. Asociación de Secretarios de los Parlamentos. Su designación como miembro del Comité Ejecutivo 342

- Manifestaciones del señor senador Jude.

13) Monopolio de seguros. Su derogación. Proyecto de ley 343

- Se resuelve, por moción del señor senador Blanco, colocarlo como primer punto del orden del día de la sesión de mañana, incluyendo a continuación los que figuraban en el de hoy.

14) Se levanta la sesión 343

- Se resuelve, por moción del señor senador Blanco, continuar la consideración del orden del día en el día de mañana.

---

1) TEXTO DE LA CITACION

"Montevideo, 1º de octubre de 1993.

La CAMARA DE SENADORES se reunirá en sesión ordinaria el próximo martes 5, a la hora 16, a fin de informarse de los asuntos entrados y considerar el siguiente

ORDEN DEL DIA

1º) Exposición de treinta minutos del señor senador Carlos Bouzas sobre 'La violencia en la televisión en el horario de protección al menor'.

(Carp. Nº 1248/93)

Discusión general y particular de los siguientes proyectos de ley:

2º) Por el que se crea el Fondo de Solidaridad Universitaria.

(Carp. Nº 875/92 - Rep. Nº 674/93)

3º) Por el que se designa con el nombre 'Ingeniero Agrónomo Víctor Rivoir Bonjour' la Escuela Agraria del departamento de Artigas.

(Carp. Nº 1151/93 - Rep. Nº 675/93)

4º) Por el que se designa con el nombre 'Maestra Isabel Villanustre' la Escuela Nº 22 de Cerro de las Armas, departamento de Colonia.

(Carp. Nº 1023/93 - Rep. Nº 676/93)

5º) Informes de la Comisión de Asuntos Administrativos relacionados con los Mensajes del Poder Ejecutivo para exonerar de sus cargos a:

un funcionario del Ministerio de Educación y Cultura. (Plazo Constitucional vence 17 de octubre de 1993). (Carp. Nº 1193/93 - Rep. Nº 658/93.)

un funcionario del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. (Plazo Constitucional vence 26 de octubre de 1993.) (Carp. Nº 1197/93 - Rep. Nº 678/93.)

una funcionaria del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. (Plazo Constitucional vence 26 de octubre de 1993.) (Carp. Nº 1198/93 - Rep. Nº 679/93.)

LOS SECRETARIOS".

2) ASISTENCIA

ASISTEN: los señores senadores **Amorín Larrañaga, Arana, Astori, Azzini, Batalla, Blanco, Bouzas, Bruera, Cadenas Boix, Cassina, Cigliuti, de Boismenu, Elso Goñi, Gargano, González Modernell, Grenno, Irurtia, Jude, Korzeniak, Lenzi, Millor, Moreira Graña, Olascoaga, Pereyra, Pérez, Pozzolo, Priore, Ricaldoni, Santoro y Zumarán.**

FALTAN: con licencia, los señores senadores **Alonso Tellechea, Belvisi, Bouza, Librán Bonino, Silveira Zavala y Urioste.**

3) ASUNTOS ENTRADOS

SEÑOR PRESIDENTE. - Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 16 y 8 minutos)

-Dése cuenta de los asuntos entrados.

(Se da de los siguientes:)

"Montevideo, 5 de octubre de 1993.

La Presidencia de la Asamblea General remite Mensaje del Poder Ejecutivo comunicando la resolución, por la que se fijan los coeficientes a aplicar en la liquidación de haberes y partidas de los funcionarios del Servicio Exterior con vigencia a partir del 1º de octubre de 1993.

-Ténganse presente.

El Poder Ejecutivo remite un Mensaje comunicando la promulgación del proyecto de ley por el que se aprueba el Acuerdo entre la República y la República de Chile sobre prevención, control, fiscalización y represión del consumo indebido y tráfico ilícito de estupefacientes.

-Téngase presente y agréguese a sus antecedentes.

El Poder Ejecutivo remite un Mensaje solicitando venia para designar:

Fiscal letrado nacional de lo civil de 11º Turno, al Dr. Never Rodríguez Sosa;

Fiscal letrado nacional de lo civil de 12º Turno, a la Dra. Ana María Míguez;

Fiscal letrado nacional de lo civil de 13º Turno, al Dr. Martín Martínez Frechou;

Fiscal letrado de menores de 1er. Turno, al Dr. Hugo Barrios Acevedo;

Fiscal letrado de menores de 2do. Turno, a la Dra. María Cristina González Rodríguez;

Fiscal letrado suplente, al Dr. Manuel Arias Pichón;

Fiscal letrado adjunto de la Fiscalía Letrada de lo Civil de 11º Turno, a la Dra. Nancy Hagopian Kasparian;

Fiscal letrado adjunto de la Fiscalía Nacional de lo Civil de 12º Turno, al Dr. Antonio Arturo Maciel Malej;

Fiscal letrado adjunto de la Fiscalía Letrada Nacional de lo Civil de 13º Turno, al Dr. Mario Rey Sosa Días;

Fiscal letrado adjunto de la Fiscalía Letrada de Menores de 1er. Turno, a la Dra. María Carmen Berois Quinteros;

Fiscal letrado adjunto de la Fiscalía Letrada de Menores de 2do. Turno, a la Dra. Ana María Sapriza Corradi.

-A la Comisión de Asuntos Administrativos.

El Poder Ejecutivo remite varios Mensajes solicitando venia para exonerar de sus cargos a siete funcionarios pertenecientes al Ministerio de Educación y Cultura; y un funcionario del Ministerio de Economía y Finanzas.

-A la Comisión de Asuntos Administrativos.

El Ministerio de Relaciones Exteriores remite nota comunicando el texto del fax cursado por la representación de la República ante las Comunidades Europeas, relacionado con la invitación extendida por el presidente del Parlamento Europeo, a la Mesa Ejecutiva del MERCOSUR para una reunión de parlamentarios miembros, con la delegación para América del Sur y otras Comisiones del Parlamento Europeo.

El mismo Ministerio remite fax de la Embajada de la República en Francia comunicando el interés de varios legisladores del Grupo Nacional Francia-Uruguay de visitar nuestro país.

-A la Comisión de Asuntos Internacionales.

El señor senador Leopoldo Bruera, de conformidad con lo establecido en el artículo 118 de la Constitución, solicita se curse un pedido de informes al Ministerio de Transporte y Obras Públicas referente a la Construcción de la Ruta Interbalnearia entre el Aeropuerto de Carrasco y Punta del Este.

-Oportunamente fue tramitado".

4) SOLICITUD DE LICENCIA

SEÑOR PRESIDENTE. - Dése cuenta de una solicitud de licencia.

(Se da de la siguiente:)

-"El señor senador Omar Urioste solicita licencia por el término de 31 días".

Léase.

(Se lee:)

"Montevideo, 5 de octubre de 1993.

Señor presidente de la
Cámara de Senadores
Dr. Gonzalo Aguirre Ramírez
Presente

De mi mayor consideración:

Por la presente solicito al señor presidente licencia por el término de 31 días a partir del día de la fecha.

Sin otro particular le saludo con mi más alta estima.

Omar Urioste. Senador."

SEÑOR PRESIDENTE. - Se va a votar la solicitud de licencia presentada por el señor senador Urioste.

(Se vota:)

-23 en 23. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

Se va a convocar al suplente respectivo, por lo que tendremos la sorpresa de ver ingresar a sala al señor senador Olascoaga. Si está en antesala, se le invita a pasar al hemiciclo.

(Ingresa a sala el señor senador Olascoaga)

(Aplausos en la sala)

5) FEDERACION RUSA. Acontecimientos recientes.

SEÑOR PRESIDENTE. - Una vez que concluyan los plácemes al señor senador Olascoaga, en la hora previa, tiene la palabra el señor senador Bruera.

SEÑOR BRUERA. - Señor presidente: en realidad, en el día de hoy pensaba referirme a dos temas; uno de ellos es el vinculado con los recursos pesqueros del Río de la Plata y el otro está relacionado con el anuncio que se ha hecho de la conferencia mundial sobre la pobreza que se llevará a cabo en 1995. De todas formas, en otra oportunidad le dedicaré tiempo a esos temas, si es que el Senado así lo resuelve.

Asimismo, tenía previsto aludir a los acuerdos del GATT y a la pobreza en América Latina pero, en primer término, quiero dejar constancia de mi preocupación por el golpe de Estado que, en Rusia, ha dado el señor Yeltsin.

Es indudable que en el mundo hay una tendencia complicada, y en tal sentido, periodistas argentinos hablan, por diferentes causas, de 40 guerras, que incluyen acciones de comando de los narcotraficantes, luchas internas y situaciones tan dramáticas como las sufridas en Angola o Somalia.

Entonces, es evidente que se hace más complejo el panorama internacional con este golpe de Estado dado por el señor Yeltsin, por el simple hecho de que Rusia es poseedora de un grupo clave de ojivas nucleares, y nadie puede asegurar hacia dónde va esta nación, teniendo en cuenta la circunstancia que está viviendo en la actualidad.

Si no recuerdo mal, fue el 21 de setiembre cuando Yeltsin decretó la disolución del Parlamento. En esa instancia, el tribunal constitucional lo rechaza por incumplir la Constitución, entre otras cosas, porque ese Parlamento fue electo democráticamente. Ya en abril pasado, Yeltsin intentó tomar estas medidas, pero no hubo correlación de fuerzas a favor de esta situación, y surgieron diferentes propuestas para realizar un referéndum.

Cabe acotar que el Congreso de Diputados -del cual formaba parte Yeltsin- fue electo democráticamente por voto directo, de la misma manera que Yeltsin como presidente y Rutskoi como vicepresidente. Si la memoria no me traiciona, obtuvieron el 57% de los votos.

Ante los hechos enunciados el Congreso de Diputados rechazó las medidas de disolución anunciadas por Yeltsin y, en las tratativas que se iniciaron, se le reclamó que se realizara la elección de presidente en el mismo instante, lo cual no fue aceptado. Seguramente, Yeltsin suponía cuál iba a ser el resultado de esa elección, por lo que no podía permitir la integración de un Parlamento que no aceptara las propuestas de la Presidencia.

Posteriormente, Yeltsin destituyó al vicepresidente y designó un Consejo de Estado "a dedo". Aun así, éste, en parte, rechazó las medidas instrumentadas por Yeltsin.

El domingo pasado, inexplicablemente, retiran las guardias de la sede del Parlamento del Soviet de Moscú, a la vez que grupos fundamentalistas entraron en choque con la policía. Todo indica que se estaba esperando la gran excusa. El día domingo, al regresar de su descanso, Yeltsin tomó las decisiones que todos conocemos, principalmente por medio de la televisión, que nos pintan la tragedia de la intervención del Ejército, con tanques y metralletas, para desalojar al Parlamento.

Más allá de ideas y opiniones sobre el proceso ruso, soy partidario de que este Parlamento defienda, tal como lo hicimos con relación a Perú, los fueros de los parlamentarios de aquel país, ya que la situación puede agravarse notoriamente.

Luego de esto, Yeltsin suspendió la actividad de todos los partidos políticos y clausuró los periódicos de oposición, incluyendo al diario "Pravda" y, además, estableció la censura sobre todos los medios de difusión. El señor Yeltsin está solo; detrás de él está el Ejército. No obstante, cuenta con la ayuda de Occidente, ya que muchos gobiernos han visto con buenos ojos la acción llevada adelante por Yeltsin. A mi juicio, la actitud de los países del llamado Occidente es equivocada, porque de esta manera solamente se facilita la entrada en una situación

absolutamente difícil y compleja que puede llevar, inclusive, a una guerra civil no deseada por el mundo y menos por el pueblo ruso.

Por lo tanto, desde mi banca quiero hacer este pronunciamiento, porque en esa situación se juega buena parte de los destinos democráticos del mundo.

6) TERMAS DEL ARAPEY. Falta de farmacia.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador Korzeniak.

SEÑOR KORZENIAK. - Señor presidente: me voy a referir a un tema que es, al mismo tiempo, local y nacional.

Hace un tiempo visité una zona turística muy conocida en el país como las Termas del Arapey. Se trata de un lugar de turismo de todo el año, tal como se denomina en la jerga típica de los ministros de esa Cartera. Efectivamente, es una de las zonas uruguayas más visitadas por argentinos, brasileños y europeos, que llegan a pasar unos días de descanso, disfrutando de las aguas termales o bien con el propósito de acceder a sus propiedades curativas, las que en opinión de algunos médicos importantes son de cierta magnitud.

La situación que me mueve a hacer esta brevísima exposición tiene que ver con una carencia en un lugar de tanta hermosura natural, tan bien conservado por las autoridades municipales y en el que el funcionariado que se ocupa de sus cuidados tiene una actitud muy eficaz. Mi intención no es señalar responsabilidades a nadie, sino que me pareció que interpretaba el sentir de mucha gente que así lo ha manifestado. Concretamente, me refiero a la falta de una farmacia en ese lugar.

La población que rodea a las Termas del Arapey se encuentra a una distancia considerable, dadas las dimensiones de nuestro país, de los lugares donde existen farmacias. Habitualmente, la gente se dirige a comprar medicamentos a la ciudad de Salto, en un viaje que en autobús insume aproximadamente dos horas, ya que éste hace un recorrido especial entrando, inclusive, al conocido hotel ubicado cerca de la represa de Salto Grande.

Parece una contradicción que no exista una farmacia en este lugar, sobre todo teniendo en cuenta que la población turística -no me refiero a la estable- dadas las dimensiones de nuestro país, se ubica entre el 40% o 50% y se desplaza hasta este lugar no solamente por solaz y vacaciones, sino con el propósito de realizar determinados tratamientos.

Esta situación ocurre, señor presidente, a partir de mayo de este año, porque desde hace 10 y unos meses existía una farmacia muy bien equipada y atendida, que cumplía con todas las disposiciones reglamentarias como, por ejemplo, la de que exista a su frente un profesional universitario en el área de la química. Precisamente, a cargo de esta farmacia estaba una familia muy tradicional del lugar que, si no me equivoco, tiene más de 22 años viviendo en las Termas del Arapey y la atendía desde que la población comenzó a extenderse con enorme eficacia, tal como pude comprobar por las expresiones de muchos de los vecinos y de algún médico que también estaba disfrutando de sus vacaciones.

En consecuencia, señor presidente, me parece que sería muy útil que tanto la Intendencia Municipal de Salto, que le ha dedicado un peculiar cuidado a esta zona, como el propio Ministerio de Turismo, tomaran las medidas que fueran necesarias para que rápidamente comience a funcionar una farmacia. Debe tenerse en cuenta que se trata de un lugar al que asisten mucha gente con algún problema físico, en el entendido de que se trata de una zona de aguas termales con propiedades curativas.

No tengo noticias de que se hayan realizado los clásicos llamados que se hacen en estos casos, a pesar de que desde el mes de mayo, repito, cuando una persona necesita un medicamento tiene que desplazarse aproximadamente 80 ó 90 kilómetros para conseguirlo.

Por lo expuesto, solicito que la versión taquigráfica de mis palabras sea cursada al Ministerio de Turismo, a la Intendencia Municipal de Salto y, en todo caso, a la Comisión de Fomento que funciona en las Termas del Arapey.

SEÑOR PRESIDENTE. - Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la moción presentada, en el sentido de que la versión taquigráfica de las palabras pronunciadas se pase al Ministerio de Turismo, a la Intendencia Municipal de Salto y a la Comisión de Fomento de las Termas del Arapey.

(Se vota:)

-23 en 23. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

7) CAMPAÑA SOBRE EL SIDA. Su suspensión.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador Arana.

SEÑOR ARANA. - Señor presidente: hace pocos días, un muy respetable periodista radial, en un análisis editorial claro y valiente que, por otra parte, contó con la anuencia -según él manifestó- de los integrantes de la Dirección de la emisora, encaró un tema de innegable trascendencia para el país.

Dicho periodista se refirió a la campaña oficial destinada al esclarecimiento y prevención del SIDA, la que fue evaluada como muy positiva y de significativa penetración en la opinión pública. Sin embargo, esa campaña que al parecer estaba diseñada para proseguirse, profundizarse y complementarse, fue levantada. Sabido es que la eficiencia para el esclarecimiento de un flagelo como éste, que ha azotado a la humanidad en años recientes y, en especial a Latino América, se logra en la medida en que su continuidad redunde en la eficacia del mensaje y en la convicción que a través del mismo se genere en el conjunto de la población, particularmente en aquellos sectores

más vulnerables a esta enfermedad, hasta el momento incurable.

Tal como expresé, la campaña fue levantada y en esa emisión radial, este conocido periodista hizo notar que ello se debió a la ausencia de rubros a nivel oficial, provocando un resentimiento en la eficacia del mensaje.

En la aludida audición, manifestó su preocupación -con la que me solidarizo, haciéndola mía- por el hecho de que no se hiciesen todos los esfuerzos y se empleasen todos los medios legales y constitucionales disponibles. Hizo referencia a un decreto en vigencia, el número 350, dictado en 1986 -ya en época de reinstitucionalización democrática- por el que se derogan disposiciones limitativas a la libertad de expresión del pensamiento contenidas en el decreto Nº 734 del año 1978.

Reitero que por medio de ese decreto, que tuve oportunidad de consultar, se derogaban disposiciones francamente limitativas, distorsionantes y lesivas de los derechos del ciudadano, manifestándose la decisión de mantener otras, modificando lo vinculado a la entonces llamada Dirección Nacional de Relaciones Públicas -la infausta DINARP- y manteniendo el artículo 33 del referido decreto que, en lo sustancial, expresaría que "la Dirección Nacional de Comunicaciones podrá tomar de las radiodifusoras hasta treinta minutos diarios, no acumulables, para efectuar emisiones de interés nacional" -subrayo esto último -"y de acuerdo con las facultades y condiciones de su norma legal específica".

Señor presidente: podrá discutirse si ese lapso de treinta minutos es suficiente o no. Pero, de todas maneras, la norma existe.

Evidentemente, no hay por qué hacer uso del mismo en forma permanente y sistemática, aunque la disposición establece que las emisoras deberán -si así se entiende oportuno- disponer de treinta minutos diarios para emitir mensajes de franco interés nacional, para promover el conocimiento y difusión de todo cuando merezca la incuestionable atención pública. Entonces, qué razones más valederas que la defensa de la salud pública o la detección temprana de afecciones de difícil curación como el cáncer o la prevención -tal como se ha hecho, a veces contando con la buena disposición de los medios de comunicación o a través de mensajes pagos a nivel oficial- por ejemplo, en meses recientes, del cólera. Sería el caso, también, de la prevención, a nivel de la población más desamparada desde el punto de vista económico, de las diarreas infantiles o de todo lo que tenga que ver con un cuidadoso control del embarazo y con una atención médica continuada.

Pienso que todo lo que tiene que ver con el apoyo a la medicina preventiva es útil desde todo punto de vista para los ciudadanos en general y para las familias, particularmente aquéllas de condición más humilde.

Por lo tanto, duele constatar, perturba saber, que campañas que se pueden considerar fundamentales en cuanto a la prevención de males de tan profunda repercusión en el momento presente, se han visto suspendidas por falta de fondos cuando, en realidad, se contaba con normas legales que hubiesen permitido que las mismas no se detuviesen e, incluso, se profundizasen y perfeccionasen.

Considero que todo lo que tiene que ver con las nociones básicas de higiene, con la divulgación cultural, con la afirmación de la propia identidad, con la defensa del interés general y de la soberanía nacional, debería ser considerado dentro de lo que establecen las disposiciones en vigencia. Por otra parte, debemos recordar que las emisoras radiales y los canales de televisión son concesionarios a los que se les ha facilitado un bien de la comunidad. Ello ha permitido que determinadas empresas privadas puedan, no sólo servir a la comunicación pública, sino también beneficiarse económicamente a través de esta actividad. En consecuencia, creemos que el mantenimiento y perfeccionamiento de esta normativa es, de alguna manera, una justa contraprestación por los beneficios económicos derivados de la concesión brindada por el Estado.

En consecuencia, nos gustaría que se realizara una modificación complementaria a las disposiciones aludidas tratando de que el control de las emisiones pase de la órbita del Ministerio de Defensa Nacional a su natural destinatario, el Ministerio de Educación y Cultura. Pienso que esto es algo que nos estamos debiendo, no sólo los legisladores del país, sino todos los ciudadanos.

En resumen, me parece que el cuidado extremo y el criterio abierto y plural con que tales concesiones deben ser brindadas, como garantía básica para asegurar los derechos ciudadanos respecto a una libre, amplia, veraz y diversificada información, también tiene que hacernos reflexionar a la hora de proceder a otorgar nuevas concesiones, particularmente en lo que hace a la televisión por cable. Pienso que conviene considerar todos estos aspectos, no con el afán de señalar culpabilidades ni de imponer limitaciones sino porque no se han tenido en cuenta las disposiciones vigentes en el país, a los efectos de tratar que todo aquello que es de interés nacional sea brindado con la mayor amplitud a nuestros conciudadanos.

Por lo expuesto, señor presidente, solicito que la versión taquigráfica de las palabras que he pronunciado sea enviada a los Ministerios de Educación y Cultura, de Salud Pública y de Defensa Nacional, así como también a CX 14 radio "El Espectador".

SEÑOR PRESIDENTE. - Se va a votar la solicitud del señor senador Arana, en el sentido de que la versión taquigráfica de sus palabras pase a los Ministerios de Educación y Cultura, de Salud Pública y de Defensa Nacional, así como a CX 14 radio "El Espectador".

(Se vota:)

-24 en 24. Afirmativa. UNANIMIDAD.

8) FEDERACION RUSA. Acontecimientos recientes.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador Pérez.

SEÑOR PEREZ. - En primer lugar, deseo dar cuenta de una declaración que en el día de hoy formuló la agrupación parlamentaria del Frente Amplio y que establece lo siguiente: "Ante los acontecimientos que se viven en la Federación Rusa, la agrupación parlamentaria nacional del Frente Amplio expresa:

1. Su rechazo a toda forma de violencia utilizada para dirimir diferencias entre los poderes de un Estado, deplorando la pérdida de vidas humanas.

2. Su apoyo a la vigencia plena de la democracia, al Parlamento y a todas las instituciones que la componen.

3. Su exigencia de respeto irrestricto a los Derechos Humanos.

4. Su certeza de que la afirmación de un proceso democrático no puede basarse en la intolerancia y en el empleo de la fuerza, desconociendo las urnas de derecho que deben regular la convivencia de toda la sociedad.

Montevideo, 5 de octubre de 1993".

Adelanto que esta declaración fue votada por la unanimidad de legisladores del Frente Amplio que componen las bancadas del Senado y de la Cámara de Representantes y contó, además, con el respaldo de su presidente, el general Líber Seregni.

Por otra parte, quiero agregar que, a mi juicio, estamos ante una campaña de los medios de comunicación internacionales que han utilizado un mecanismo que no se puede tildar de otra manera que no sea de hipocresía y que, en definitiva, trata de presentar los hechos como si no se hubiera tratado de un golpe de estado y como si no hubiera existido una represión de los parlamentarios. Por el contrario, se erige al señor Yeltsin como una especie de salvador de Rusia ante el retorno de la ortodoxia del pasado. En realidad, esto no es así, lo cual no significa que allí no haya una situación confusa y contradictoria, de enfrentamientos étnicos y xenofobia y donde, inclusive, actúan bandas de delincuencia organizada en las que participan sectores contrapuestos entre sí. A pesar de ello, es evidente que luego de realizada una elección de la que surgieron las máximas autoridades nacionales -me refiero al presidente, vicepresidente y al Parlamento- el señor Yeltsin se erige como amo absoluto y dictador, desalojando, con el apoyo de las Fuerzas Armadas, al Parlamento y apresando al vicepresidente de Rusia y al presidente del Parlamento.

Salvando las diferencias abismales que existen en cuanto a tamaño de este país y del armamento con que cuenta -no debemos olvidar el arsenal atómico y termonuclear que posee- creo que estamos frente a una situación bastante similar al golpe de estado que se dio en nuestro país contando con el concurso de quien fuera su presidente, el señor Bordaberry.

Yeltsin, llevando la situación al extremo, disuelve todos los partidos de oposición y clausura todos sus periódicos y revistas. ¿Qué se dice en Estados Unidos y en Europa respecto a esto? Que el señor Yeltsin ha actuado bien. Estamos hablando de una Europa que no es, digamos, aquella luminosa y que, en cierto modo, iba al frente de la civilización, sino de la ahora tamizada por nazis, neo nazis, racistas, xenófobos y nacionalismos extremos, donde los millones de desocupados comienzan a hacer estragos, todo lo cual ha llevado a una situación de retroceso. Mientras tanto, la revolución científico-técnica y, en particular, la política neoliberal ha ido precipitando los hechos, generando un abismo cada vez mayor entre los necesitados y los multimillonarios. Estos últimos aplauden a Yeltsin como si fuera una especie de salvador, y lo que nosotros no tenemos claro es qué cosa salva.

Frente a esto, creo que lo que corresponde es reclamar el respeto por la vida de quienes han sido apresados como, por ejemplo, el vicepresidente de Rusia, el presidente del Parlamento, y los parlamentarios, y también el respecto a los derechos humanos de aquellos que han sido reprimidos. Espero que no se crea que en lo que estoy diciendo hay algo de simpatía hacia la ortodoxia o a los que desean volver a un pasado del que el pueblo ruso ha abjurado. No obstante, mirando los acontecimientos, uno se da cuenta de que el pueblo ruso para nada ha participado en todo esto. Lo que no está claro es si quienes respaldan al presidente defienden una investidura presidencial -que sin embargo ha abjurado de su vicepresidente y de los órganos legislativos- o si, en definitiva, apoyan el mantenimiento de una situación que les garantice honores, sueldos, las viviendas que en otra época tuvieron y que todo va a seguir como está.

¿Qué puede suceder con todo esto? Es muy difícil preverlo. No tengo dudas de que la oposición, en lo inmediato, será aplastada. Sin embargo, nadie puede decir qué es lo que va a ocurrir posteriormente. Esta situación puede llegar a ser más grave que la que se vive en Croacia y Yugoeslavia, ya que se trata de un país infinitamente más vasto y con medios bélicos que pueden aterrorizar y hacer añicos toda la civilización.

En ese sentido, cabe recordar un artículo que apareció hace pocos días en un medio de prensa de nuestra capital, en el que Gorbachov decía que la única salida positiva consistía en la elección inmediata, tanto para presidente como para parlamentarios. Además, manifestaba que era el único camino civilizado para remediar en parte el daño que se había producido con este golpe de estado.

Era cuanto deseaba manifestar.

9) DIARIO "EL PAIS". Sus 75 años.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador Cadenas Boix.

SEÑOR CADENAS BOIX. - Señor presidente: quisiera distraer la atención del Senado por unos minutos, a fin de referirme a un acontecimiento que tuvo lugar hace pocos días.

El diario "El País" cumplió sus 75 años de vida. Fue fundado por Leonel Aguirre, Washington Beltrán y Eduardo Rodríguez Larreta. Su primer editorial -nacido de la pluma del primero de los nombrados, el 14 de setiembre de 1918- se tituló "Nuestro rumbo", sintetizó los valores permanentes del liberalismo de occidente y enfatizó la sinceridad y franqueza de su prédica. Así lo hizo a lo largo de 75 años.

El doctor Leonel Aguirre fue abogado, diputado, constituyente, embajador y periodista. Volcó todos sus talentos en el servicio de su patria y todos sus afanes por el bienestar y libertad de sus conciudadanos. Lo hizo con tal pasión, tanto ardor y valentía, que el duelo que mantuvo en 1920 y el exilio que soportó en 1933, son jalones que exaltan tan singular empeño.

Luego de tan fecunda trayectoria, sus hijos Martín y Aureliano, continuaron la obra en esta empresa por 75 años, haciendo posible su éxito y continuidad.

Nos queda un recuerdo imborrable del doctor Eduardo Rodríguez Larreta, a quien conocimos en nuestra juventud y escuchamos en su oratoria insuperable.

En su larga y fecunda trayectoria pública, que comienza como parlamentario en 1917, se destacó junto a Beltrán y Aguirre, en la Asamblea Nacional Constituyente.

Fue profesor de literatura, amante de la historia, abogado, periodista, diputado, senador y ministro de Relaciones Exteriores. Tuvo un don de la oratoria inigualable que le permitió que esa potente y culta personalidad se trasmitiera clara y nítidamente a varias generaciones que recibimos y aquilatamos todo lo que de brillo y esfuerzo personal representó tan singular y destacada personalidad.

Pero la historia de nuestro país se llenó de sombras, luto y dolor en aquella Semana Santa de 1920, cuando Washington Beltrán -el que llegara a brillar con la aureola más rutilante- cayó ante la mirada atónita de Aguirre y Rodríguez Larreta y de todo el país. Fue, en el lenguaje de García Lorca, una semana en sombra de la Patria.

Nada faltó a este hombre de Tacuarembó, cuya leyenda fue agigantándose con los años. Su superior estilo y su amor por las libertades patrias marcaron para la posteridad una gigantesca obra en sus apretados 35 años.

Periodista antes de los 20 años, abogado, diputado a los 27 y constituyente a los 30, orador brillante, fue héroe y mito en esta empresa.

Su esposa, doña Elena Mullin, entregó a sus hijos la herencia fecunda de su padre, y tanto Washington como Enrique Beltrán hicieron honor al legado paterno hasta nuestros días.

El diario "El País" tuvo tres fundadores. Esta empresa ya lleva 75 años en esa área tan singular y necesaria como la de informar, educar, formar y convencer.

Una empresa de la naturaleza del diario "El País", pudo fructificar, prevalecer y mantenerse como órgano periodístico no sólo debido a las tres brillantes personalidades de sus fundadores, sino a la acertada elección que aquellos hicieron en el joven contador de 25 años, Carlos Scheck, quien administró la misma con inteligencia, ingenio, energía y sensibilidad durante cuarenta años, día a día, hasta su muerte. Sus estupendas dotes de administrador lo llevaron a ocupar un cargo en el Tribunal de Cuentas.

"Mañana hay que hacer un gran diario", fue su consigna de todos los días y está presente en todo lo que represente esfuerzo, triunfo y fe en lo que se emprende.

El doctor Daniel Rodríguez Larreta, fallecido recientemente -y homenajeado por este mismo Senado- fue codirector del diario y continuador incansable, desde sus páginas, de esta formidable empresa. Asimismo, fue un economista de nota. La página económica que aparecía bajo su dirección, todos los sábados en el diario, fue un ejemplo de saber, docencia, información, dedicación y, para todo aquel que quisiera empaparse en esos temas, una inagotable fuente.

Debe llamarnos a una profunda reflexión el hecho de que, fundado en 1918, "El País" vio pasar en su historia y por sus páginas lo más terrible y lo más sublime de un siglo en lo nacional e internacional. Fue un siglo de cambios vertiginosos en las comunicaciones, y se tuvo que adaptar a ellos. La radio y luego la televisión, fueron adelantos que, para un medio escrito -rey absoluto a lo largo de la historia de los últimos siglos- pudieron haber sido mortales.

El esfuerzo constante por renovarse, superarse y llegar a interesar a todos, fue el éxito de esta empresa que saludamos en su eficiencia y en su triunfo.

Lo que nació como una inquietud patriótica y de corte político comprometido, no se ha perdido, ha llegado siempre a todos y en todas las circunstancias, favorables y adversas.

Su página editorial fue una permanente defensora de los valores de occidente y ha brindado una información internacional completa que ha servido para que los uruguayos nos distingamos como un pueblo informado, más allá de nuestra mayor o menor preparación. Además, en los últimos años nos ha entregado material cultural de primera línea, de carácter literario, histórico, geográfico, amén de diccionarios y de la entrega semanal de revistas para escolares, información sobre atracciones, música, radio, televisión, teatro, etcétera.

La esperanza, la honestidad, la fe y la capacidad de los hombres de esta empresa, nacieron en nuestra Patria y debe llenarnos de legítimo orgullo.

Ese difícil equilibrio entre los ideales partidarios con su carga de pasión y ardor, la selección de información, el riesgo, la administración y la relación entre sus propios colaboradores, representa todo lo que hoy y ahora queremos para las empresas en nuestro país.

A Martín y Aureliano Aguirre, a Washington y Enrique Beltrán a los hermanos Scheck y a todos los encargados de enfrentar los próximos 75 años: salud.

SEÑOR PEREYRA. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR PEREYRA. - Señor presidente: deseo felicitar al señor senador Cadenas Boix por traer este tema al seno del Cuerpo, no como iba a plantearlo en la hora previa, sino por la vía elegida que permite que otros legisladores puedan referirse a este episodio de singular relevancia en la vida del país.

Más allá de las definiciones políticas de quienes celebran la larga vida de este representante de la prensa nacional, los 75 años de existencia del diario "El País" constituyen un hecho de gran trascendencia. Para un país que tiene apenas 163 años de vida independiente -70 de los cuales pasó envuelto en revoluciones, motines, golpes de Estado y distintos quebrantamientos del normal desarrollo de sus instituciones- tiene que ser un hecho a destacar, que un órgano de prensa lleve 75 años de existencia y haya superado dificultades económicas, diferencias ideológicas y horas difíciles de la vida nacional, para continuar la trascendente obra que la prensa debe cumplir en una sociedad bien organizada, como es la regida por el sistema democrático de gobierno.

Indudablemente, en la democracia, la prensa seria constituye el gran vehículo para la información pública, la confrontación ideológica y la prédica de distintas opiniones. La misión de una prensa de esta naturaleza es una expresión cultural elevadísima en la vida nacional; se trata de un instrumento al servicio del desarrollo cultural del país, fuente de la buena información del ciudadano y de la libre expresión del pensamiento.

El diario "El País" nace por la asociación de los esfuerzos de tres jóvenes poseídos de una gran pasión política, militantes del Partido Nacional; me refiero a los doctores Washington Beltrán, Leonel Aguirre y Eduardo Rodríguez Larreta. Ellos llenaron las páginas de "El País" con su encendido verbo democrático y también desarrollaron una acción cívica, que se destacó en el Parlamento Nacional y en todo el escenario político de la República.

En la vida del doctor Washington Beltrán, hay dos aspectos a destacar: su brillante gestión legislativa y las circunstancias especiales en que encontró la muerte. Sin duda, habría mucho que decir de su labor parlamentaria, pero ésta tuvo su expresión más alta en la Asamblea Constituyente de 1917, en la defensa del principio de la representación proporcional, base ineludible para el buen funcionamiento de la democracia. Explica minuciosamente este sistema, resaltando sus valores, en el discurso que pronunció como miembro informante. Encontró la muerte en el duelo que sostuvo con el señor José Batlle y Ordóñez. En ese entonces, los hombres, poseídos de la pasión por la defensa de sus ideales, llegaban al enfrentamiento físico cuando traspasaban o creían que se había traspasado la simple confrontación de sus pensamientos, para entrar en el terreno de la ofensa. En esa época se sucedían frecuentes duelos, en los que también participaron los otros dos directores del diario.

Más allá de la idea que se tenga sobre la institución del duelo, estos hombres escribieron una página de coraje cívico y personal. Tal como ha señalado el señor senador Cadenas Boix, tanto el doctor Leonel Aguirre como el doctor Eduardo Rodríguez Larreta, fueron brillantes parlamentarios. El primero de ellos fue poseedor de una energía avasallante, y el segundo se caracterizó por una elocuencia quizás difícil de superar en toda la vida del Parlamento Nacional.

"El País", que nació como un portavoz de los ideales de estos jóvenes nacionalistas, naturalmente enfrentó períodos críticos y emprendió el camino de todas las iniciativas periodísticas, es decir, el de la formación de una empresa de esta naturaleza. Más allá del carácter de empresa económica y del juicio que se tenga sobre las ideas que se vierten en sus páginas, en este diario permanentemente alienta la vibración del espíritu cívico nacional. En él, todos los domingos aparece el editorial profundo sobre hechos de actualidad, con la firma de quien también fuera un gran parlamentario y con quien compartiéramos varias legislaturas: el doctor Washington Beltrán Mullin. Allí encontramos el fruto de la pluma galana de Enrique Beltrán, así como la dinámica periodística de quien es hoy el principal impulsor desde la Secretaría de Redacción, el joven periodista Martín Aguirre.

Sin importar la forma en que enfoquemos la cuestión, creo que el Uruguay entero celebra que un diario haya llegado durante 75 años a la ciudadanía del país, con su mensaje sobre hechos nacionales e internacionales, políticos, económicos y sociales.

Hace pocos días, hablando del tema, alguien me señalaba que no se trata de un órgano de prensa en el que todos los que escriben tienen la misma línea, y eso es muy claramente expresable. En primer lugar, porque no es un órgano oficial de un partido político, más allá de las definiciones de la mayoría de los que integran esa casa periodística, ésta es una empresa llevada a cabo por hombres libres que expresan como tales sus pensamientos, no siempre totalmente coincidentes.

La significación que tiene el hecho de que el diario "El País" celebre sus 75 años, constituye, en sí mismo, el reconocimiento de que es una de las expresiones culturales más importantes de un largo período de la vida de nuestro país. Por ello, más allá de las definiciones políticas que cada uno de los miembros de este Senado tenga, me parece importante que aquí, donde palpita tan fuertemente el alma de la democracia nacional nosotros, los legisladores, hagamos referencia a este órgano de prensa que ha sido un puntal tan fuerte del civismo de la República durante muchos años y a quien, naturalmente, todos deseamos que siga siendo una antorcha de la cultura nacional, proyectándose hacia el futuro.

SEÑOR BLANCO. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR BLANCO. - La bancada del Partido Colorado se asocia a este homenaje que se rinde al diario "El País" en su 75 aniversario.

En una historia como la nuestra, no demasiado dilatada, 75 años es un período indudablemente extenso. Además, cuando se trata del quehacer periodístico, parece que los años debieran computarse doblemente porque, por un lado, en su dialéctica y comunicación con el pueblo, es un elemento esencial para el funcionamiento de la libertad democrática y, por otro, implica un esfuerzo empresarial y económico difícil y complejo. "El País", puede exhibir con legítimo orgullo 75 años de esfuerzo en ambas vertientes: para ser exitoso y para ser ese medio vivo, ágil, incisivo, de comunicación y de cultura. Se trata de la expresión de importantes vertientes del pensamiento político nacional.

No siempre su línea ha sido coincidente con la del Partido Colorado pero, esto tiene que ver con la fecunda dialéctica que enriquece a las sociedades democráticas; en ese sentido, "El País" ha hecho una contribución que nos complace destacar al enriquecimiento de este debate político, manteniendo cada uno con altura sus puntos de vista, respetando en la confrontación de las ideas un aporte al conocimiento público de los grandes temas que tienen que ver con la sociedad en su conjunto.

Nos trajo a todos el aporte de una pléyade de ciudadanos distinguidos y los nombres que hoy se han evocado de Beltrán, Aguirre y Rodríguez Larreta, fueron en su tiempo una generación brillante y al recordarlos, junto con el diario que fundaron, nos viene a la memoria un periplo lleno de circunstancias variadas que van desde el Uruguay de la Primera Guerra Mundial hasta el de la actualidad. En ese sentido, nos complace señalar el aporte que estos hombres hicieron en su tiempo y que continúan sus sucesores en el día de hoy. En particular, destaco la presencia del doctor Washington Beltrán, político activo y periodista de primera línea que influye profundamente en la opinión nacional.

En este tiempo de renovaciones y apertura en la vida de nuestra sociedad, el diario "El País" también está inscripto en esta línea, como periódico y como actitud coincidentes, a veces discrepantes. Reconocemos en este diario, vinculado en sus orígenes al Partido Nacional, una voz clara y firme en defensa de los postulados de ese partido político y sin embargo, también abierto a las otras opiniones y a las inquietudes de la sociedad en su conjunto.

Felicitamos al diario "El País" por estos 75 años y esperamos que continúe su aporte a la sociedad y a la cultura uruguaya. Desde el punto de vista de la bancada del Partido Colorado, deseamos encontrarnos muchas veces en la concordancia, así como también en la fecunda discrepancia, cada uno defendiendo con libertad sus opiniones para mejorar el bienestar de nuestro país.

SEÑOR CASSINA. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR CASSINA. - En representación de nuestro Partido, deseamos expresar nuestra adhesión al homenaje que este Cuerpo está realizando en ocasión de celebrarse los 75 años de la fundación del diario "El País".

Considero que ahora no importa destacar concordancias y discrepancias que, en nuestro caso, han sido y son mucho más las últimas que las primeras. Como demócratas, sentimos cada vez con mayor convicción que el corazón de la democracia radica en la práctica de la tolerancia, entendida no sólo como una actitud de respeto y de tolerancia -valga la redundancia- a las ideas ajenas, sino como la comprensión de que las verdades propias son, generalmente, subjetivas y contingentes, que las de los demás también lo son y, por lo tanto, tienen idéntica fuerza y pueden tener la misma sinceridad de convicciones que las propias.

Le deseamos al diario "El País", aun en la discrepancia que concordancias, el mayor éxito en su vida futura, cuando está cumpliendo una tan larga jornada como lo son 75 años de vida en este país joven.

SEÑOR ASTORI. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR ASTORI. - Señor presidente: no teníamos conocimiento de que el señor senador Cadenas Boix iba a plantear este tema en la sesión de hoy. De todos modos, ya que dicho señor senador, así como otros representantes de distintos sectores se han referido al 75 aniversario del diario "El País" -importante medio de comunicación de la prensa escrita en el Uruguay- el Frente Amplio no puede permanecer ajeno y, por esta vía, queremos señalar, en nombre de nuestro sector, nuestra participación en la importancia de este aniversario y del medio que lo está celebrando.

No es un secreto para nadie el hecho de que durante muy largos períodos nos han separado profundas discrepancias con su línea editorial y no es con afán polémico que señalamos que estas diferencias llegaron a su máxima expresión durante el período autoritario. Reitero que no planteo esto para reabrir una discusión durante una sesión de celebración y homenaje sino, sencillamente, en busca de la sinceridad indispensable que torne creíble estas palabras que estamos pronunciando. En todo caso, recordadas esas discrepancias profundas mantenidas durante períodos muy difíciles en la vida nacional, el Frente Amplio también reconoce la importancia del medio y de su aniversario. Por lo tanto, a través de estas palabras se asocia al planteo que se ha hecho en el seno de este Cuerpo.

Muchas gracias.

SEÑOR MILLOR. - Pido la palabra para una cuestión de orden.

SEÑOR PRESIDENTE. - Si es para plantear un asunto diferente a éste que estamos tratando, la Mesa debe señalar que el señor senador Astori ya estaba anotado para plantear otra cuestión de orden.

SEÑOR MILLOR. - Sucede que en nombre del Partido Colorado y respetuosamente, pensábamos presentar esta moción una vez que culminara el merecido homenaje que se estaba haciendo al diario "El País" y por eso habíamos dilatado nuestro pedido, pero nos anuncian que ya comenzó otro homenaje en la Sala Luis Batlle Berres al legendario secretario de bancada del Partido Colorado, Walter Guadalupe. Se trata de un acto que ya estaba anunciado desde hace tiempo y, en virtud de ello, el Partido Colorado deseaba solicitar un breve cuarto intermedio de alrededor de 15 ó 20 minutos para que los legisladores -no sólo los que integran el Partido Colorado- pudiesen asistir al mismo. Por lo tanto, mocione en ese sentido.

SEÑOR PRESIDENTE. - Se va a votar la moción formulada por el señor senador Millor.

(Se vota:)

-24 en 24. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

El Senado pasa a cuarto intermedio por 15 minutos.

(Así se hace. Es la hora 17 y 18 minutos)

10) ATAHUALPA DEL CIOPPO. Homenaje póstumo.

(Vueltos a Sala)

SEÑOR PRESIDENTE. - Habiendo número, se levanta el cuarto intermedio.

(Es la hora 18 y 8 minutos)

SEÑOR ASTORI. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR ASTORI. - El sábado pasado, en medio de las instancias culminantes del tratamiento del proyecto de ley de Rendición de Cuentas que se estaba desarrollando en este Senado, recibimos la noticia de la muerte de Atahualpa Del Cioppo. Por unos momentos, todo quedó suspendido para nosotros; las naturales y consabidas angustias y tensiones de aquella jornada final, dieron paso a la tristeza y, en aquel momento, todo lo demás pasó a un segundo plano. Se nos había ido de este mundo un entrañable amigo, un sereno compañero, un admirable artista y un creador en el máximo sentido de la palabra.

Siempre joven y siempre transformador, siempre inquieto y siempre revolucionario, fue un creador en el escenario y fuera de él; fabricante de arte y de relaciones humanas fue, también, analista e intérprete de los pliegues y rincones del alma.

Atahualpa Del Cioppo fue un hombre generoso y solidario como pocos, que socializó sus límites, su capacidad para crear y para interesarse por la vida porque, efectivamente, vivía interesándose por la vida.

En el teatro, ensayó todos los días su espíritu y su vocación de comunicación. El teatro fue, en realidad, su escenario para la vida.

Hoy estamos lamentando profundamente su desaparición física, pero sabemos que cada vez que se levante el telón, cada vez que un actor salta a escena, cada vez que se desplace y desarrolle su parlamento y cada vez que todo el elenco convierta en arte algún espacio o momento de la vida, allí estará, alentando, Atahualpa Del Cioppo, maestro para siempre. Para él, el telón no caerá jamás, sino que siempre se estará levantando, como cuando todas las mañanas se abre una ventana para que entre el sol y afloren las ganas de vivir.

Señor presidente: vaya, a través de estas palabras, nuestro muy humilde y profundo acto de reconocimiento y de recordación para Atahualpa Del Cioppo, un gran uruguayo; además y simultáneamente, nuestra solidaridad hacia todos y cada uno de los integrantes de esa, su casa querida, la institución teatral "El Galpón".

SEÑOR CASSINA. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR CASSINA. - Señor presidente: varias veces en el Parlamento -primero en la Cámara de Representantes y luego aquí- y muy recientemente, cuando se aprobó la ley que crea el Fondo Nacional de Teatro, señalé con absoluta convicción que el teatro uruguayo, el teatro de arte popular constituye uno de los valores culturales más importantes de nuestro país. A veces, los uruguayos no nos damos cuenta que, por ejemplo, Montevideo -que es una ciudad relativamente pequeña en relación con las grandes urbes de otras partes del mundo y fundamentalmente del mundo desarrollado- ofrece semanalmente, por el empuje, el coraje, el desinterés, la vocación y el amor que muchos compatriotas sienten por el arte y la gente, una gama muy variada de espectáculos teatrales de primerísima calidad, que pueden ser comparados con orgullo con las mejores puestas teatrales de cualquier lugar del mundo. Este es un aspecto extraordinariamente relevante de la cultura uruguaya que, en el curso de 50 años, se ha vuelto tan consustanciado con nosotros que no lo examinamos con detención como para valorarlo adecuadamente y destacar como corresponde a mucha gente que durante todo ese tiempo -que es mucho en la vida de un país joven como el nuestro- ha trabajado y luchado denodadamente -naturalmente, por impulso de su propia vocación- para servir a esta causa grande de la cultura. En realidad, en ese aspecto, ella nos coloca en un lugar de privilegio, a pesar de todas las limitaciones que tenemos como pequeño país, económicamente

dependiente, perteneciente a una zona subdesarrollada del mundo.

Don Atahualpa Del Cioppo contribuyó como pocos a forjar esta realidad, por lo que, a mi juicio, junto con un grupo muy selecto de personalidades de la cultura nacional y en lo que hace al teatro uruguayo de este siglo, se ha vuelto una auténtica gloria de nuestra cultura. Al decir esto, quiero expresar que era en vida una gloria nacional, sin exagerar en lo más mínimo, sin que la circunstancia de su reciente muerte nos lleve a elogiarlo más allá de lo que pueda aparecer estrictamente adecuado y justo. El se distinguió, entre tanta gente que ha trabajado y lo sigue haciendo, en el teatro de arte y popular de nuestro país, por los aspectos que señalaba hace un momento el señor senador Astori. Es de destacar su excepcional entrega a la causa cultural entendida, no con un propósito elitista, sino como un formidable instrumento de servicio a la gente. Don Atahualpa Del Cioppo, como muchos otros, por cierto -pero seguramente con él a la vanguardia- contribuyeron a hacer del teatro este fenómeno cultural que comentamos al principio de nuestras palabras.

En oportunidad que la Cámara de Representantes me hizo el honor de designarme para hablar en un homenaje a nuestro prócer don José Artigas, dije que los uruguayos, por pertenecer a un pequeño país dependiente económicamente, nos sucede que personalidades relevantes en el campo de las artes, de las ciencias, de la política del deporte, generalmente no logran trascender nuestras fronteras y alcanzar el relieve universal que seguramente tendrían por su talento, su genio y su vocación de servicio a sus semejantes. No es exactamente el caso de Don Atahualpa Del Cioppo, porque él se transformó, en alguna medida, gracias a la dictadura -aunque parezca mentira- a la que combatió con toda la firmeza de sus convicciones democráticas, en una personalidad del teatro de Latinoamérica, donde enseñó a hacer buen teatro en muchos lugares. Ello sucedió con "El Galpón" en México. Algo muy similar ocurrió con muchos uruguayos que dejaron tan bien parada a la cultura uruguaya durante el exilio en ese país. Entre ellos, nuestro querido compañero, el señor senador Korzeniak.

Siempre recuerdo -y lo he expresado más de una vez- que de retorno de un viaje de Estado encabezado por el entonces presidente Sanguinetti, en el que participó mi compañero de sector, el representante Yamandú Fau, este último me contó que el entonces presidente de México, licenciado De la Madrid, puso un extraordinario énfasis en señalar la gratitud de ese país al aporte cultural e intelectual que el exilio uruguayo le habría brindado a esa nación, en la época de la dictadura. Entre esos compatriotas está en los primeros lugares don Atahualpa Del Cioppo.

No quiero caer en lugares comunes, pero no es sólo "El Galpón", el teatro y la cultura uruguaya que han tenido una gran pérdida con la desaparición física de este hombre que a pesar de su avanzada edad, conservaba una frescura que realmente sorprendía y lo rejuvenecía a uno mismo. Recuerdo una reunión que se realizó un sábado de mañana -ese día llovía torrencialmente- durante el gobierno pasado, en la sala mayor del Teatro Circular de Montevideo, para promover la ley de teatro -a ella fuimos invitados algunos legisladores, periodistas y, por supuesto, mucha gente perteneciente al teatro. De ese encuentro recuerdo particularmente por lo precisas, conceptuosas y bellas, las palabras pronunciadas por esa gran actriz y teatral directora Nelly Goitiño y por don Atahualpa Del Cioppo. Esas palabras fueron hermosas en la forma y en el concepto en cuanto al teatro, pero también en relación con las necesidades de la cultura nacional encaradas como un esfuerzo colectivo de servicio a la gente, sobre todo a quienes por su situación socio-económica carecen de la posibilidad de acceder a los bienes de la civilización y de la cultura.

Diría que la mejor manera de resumir la obra de don Atahualpa Del Cioppo es expresar que luchó toda su vida, con sus ideas, sus ideales políticos, para que esos bienes llegaran a todos sus semejantes.

Muchas gracias, señor presidente.

SEÑOR BOUZAS. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador Bouzas.

SEÑOR BOUZAS. - Es muy cierto lo que acaban de señalar los señores senadores Cassina y Astori con respecto a la personalidad de don Atahualpa Del Cioppo. En el día de ayer, recordábamos con un amigo un reportaje en el que se le preguntó sobre su oficio de director de teatro, él contestó que lo desarrollaba bien, pero agregaba que el oficio más difícil es el de hombre y en ese siempre somos aprendices.

En oportunidad de cumplir 80 años en 1984, la Universidad Autónoma de México le hizo un homenaje con un libro en el que, junto con testimonios, se incorporó un currículum de este uruguayo muy latinoamericano, que deseamos quede registrado en la versión taquigráfica de la sesión del Senado en que se le rinde homenaje.

Don Atahualpa nació el 23 de febrero de 1904 en la ciudad de Canelones. Sus padres provenían del sur de Italia; su padre era sastre. Su verdadero nombre es Américo Celestino Del Cioppo Fogliacco. A los cuatro años se traslada con sus padres a Montevideo, donde comienza su afición por el teatro. A los diez años su madre se traslada nuevamente a Canelones. En esta ciudad existía un teatro religioso llamado "Nuestra Señora de Guadalupe", al cual se integró y empezó, no a actuar -por el complejo de timidez que tenía- sino a mostrar a los demás el quehacer escénico. De esta manera fue que surgió en él el director de teatro. Decía: "Sí, de veras, soy director de teatro por un complejo de timidez que no creo perder en lo que me resta de vida.

Fue también por esos años que me inicié como crítico teatral en el periódico de Canelones. Fue siempre uno de los diarios de derecha más sinceros; se llamaba 'La reacción'".

En 1924, a la edad de 20 años, vuelve a Montevideo para jugar al fútbol en el Club Wanderers. Cuenta que al poco tiempo le llega un contrato para jugar en Italia y que no fue por un pequeño accidente. Expresa: "Había subido Mussolini y yo ya tenía mi corazoncito".

En 1930 publica el libro de poemas "Rumor", que merece un premio del Ministerio de Instrucción Pública, en el año del centenario de la Jura de la Constitución y sigue escribiendo poesía hasta 1937.

En 1933 se incorpora a la Universidad Popular Central que dirigió Héctor González Areosa, donde se agrupaba a intelectuales progresistas que se oponían a la dictadura de Gabriel Terra. También se enrola en la solidaridad por la causa de la República Española. Atahualpa fue secretario del Comité de Ayuda al Pueblo Español.

Hay una anécdota que por un lado la contaba Pintín Castellanos y por otro Roberto Prieto, dirigente del Sindicato Gastronómico y de la CNT, que compartían con Atahualpa Del Cioppo y con un amigo, seguramente de todos nosotros, "El Tola" Invernizzi. En 1933, invitados por la dictadura de Terra, desfilaron por la calle 18 de Julio "camisas negras", lógicamente con el desagrado de todos aquellos que se sentían restringidos en su acción democrática por la dictadura. Un gesto obsceno de uno de los "camisas negras" trae como consecuencia que estas cuatro personas invadan la manifestación y la deshagan en una especie de batalla campal que se produjo en esa calle. Allí participaron Pintín Castellanos, Atahualpa Del Cioppo, "El Tola" Invernizzi y Roberto Prieto.

En 1936 funda "La isla de los niños", grupo infantil, pionero en este tipo de actividades que tendrá una gran importancia en la vida cultural de Montevideo y que funcionará hasta 1953. Con "La isla de los niños" se estrena "Que se acaben los pobres del mundo", de Juan José Severino, y al año siguiente "La muñequita de trapo", del mismo autor, que era ya una alegoría sobre el nazismo.

En 1938 comenta sobre artes plásticas en el semanario "Marcha", que dirigió Carlos Quijano.

En 1939 dirige un ciclo de radioteatro para niños que durará hasta 1946, adaptando textos de grandes autores.

En 1940 dirige con "La isla de los niños", "El bandido de siete suelas" de Montiel Ballesteros.

En 1945 dirige un curso para docentes auspiciado por el Consejo Nacional de Educación Primaria y Normal. En ese mismo año se afilia al Partido Comunista.

En 1946 escribe y dirige "La negra Jesusa" con "La isla de los niños".

El Banco La Caja Obrera, donde trabajaba y estaba organizando el Sindicato -que en ese momento era muy joven- lo despide. Debemos tener en cuenta que don Atahualpa fue el primero o el más antiguo de los destituidos bancarios y los argumentos que dio el Banco en su momento, frente al reclamo que presentó el incipiente Sindicato, fue que era subjefe de la Sección Administración de Propiedades y con sus ideas políticas que pregonaban la destrucción del derecho de propiedad, no podía estar trabajando en esa institución.

En 1947 dirige "Un buen negocio", de Florencio Sánchez.

En 1948 se crea "La isla", integrada con jóvenes que provenían de "La isla de los niños". Con ellos dirige "El regreso de Ulises" de Carlos Denis Molina y "Mirandolina" de Goldoni.

En 1949, los grupos "La isla" y "Teatro del Pueblo", se unen para arrendar un galpón, vieja caballeriza construida en 1898. Allí nace "El Galpón". Don Atahualpa está entre los fundadores y su vida estará unida en lo sucesivo a este grupo de teatro.

En 1950 dirige teatro en el Instituto Cultural Uruguayo-Soviético. Hace "Esperando al zurdo" de Clifford Odets, que se representa en la calle junto a una estación de tranvías. Dirige "Espectros", de Ibsen.

En 1951 dirige "La isla desierta" de Roberto Arlt y la "Farsa medieval del pastel y la tarta", de autor anónimo. En ese mismo año viaja a la Unión Soviética.

En 1954 se reincorpora a "El Galpón". Dirige "Así en la tierra como en el cielo", de Fritz Hochwalder y "El gesticulador" de Rodolfo Usigli. Se incorpora a la Comisión Artística y de lectura de El Galpón y durante varios años enseñará en su Escuela de Arte Dramático.

En 1955, dirige con "El Galpón" "Las Brujas de Salem", de Arthur Miller y "El Círculo de Tiza" de Li Hsing Tao. Representa al Teatro Independiente Uruguayo en el 25 aniversario del Teatro Independiente Argentino.

En 1956 realiza una memorable puesta en escena de "Las tres hermanas" de Chéjov y un espectáculo integrado por "Los perjuicios que causa el tabaco", "El oso" y "Petición de mano" del mismo Chéjov, ambos con El Galpón. La Casa del Teatro de Uruguay lo premia como el mejor director por la primera de las obras.

En 1957 dirige "Juan Moreira" de L. Gutiérrez, que se representa en estadios de fútbol y en la calle. Lleva a escena "Confusión", de Julio Barreiro. Después, "El jardín de los cerezos", de Chéjov. Dirige con El Galpón uno de los primeros montajes de Bertold Brecht en Sudamérica, "La ópera de tres centavos".

En 1958, pone en escena "Los bajos fondos" de Gorki. Dirige de nuevo "El gesticulador" de Usigli, con el grupo La Máscara, de Buenos Aires. Ejerce la vicepresidencia de la Sociedad Uruguaya de Actores, durante dos períodos y la representa en el Consejo de la Casa del Teatro del Uruguay.

En 1959 dirige con El Galpón otro memorable espectáculo "El círculo de tiza caucasiano", de Brecht. La Casa del Teatro lo premia como la mejor dirección del año. El espectáculo se presenta en Buenos Aires y la revista "Talía" le otorga el premio como la mejor puesta en escena extranjera.

En 1961 de nuevo dirige con El Galpón "Los que no usan smoking" de Guarnieri y "El enemigo del pueblo", de Ibsen. La Casa del Teatro de Uruguay lo premia como mejor director del año.

En 1962 dirige con El Galpón "Andorra", de Max Frisch y "El león ciego", de Ernesto Herrera.

También en este año viaja a Cuba, invitado a participar en la Asamblea de los Pueblos.

En 1963 dirige con el Teatro de la Universidad de Chile "El círculo de tiza caucasiano", de Brecht. La Asociación de Críticos Teatrales le otorga el premio a la mejor dirección del año. Ese mismo año dirige "El diario de un pillastre", de Ostrovski, con el Club de Teatro en Montevideo.

En 1964 integra el jurado de Casa de las Américas, en La Habana.

En 1965 dirige con El Galpón "Así es si así os parece" de Pirandello, que se representa también en Buenos Aires y "La resistible ascensión de Arturo Ui", de Brecht, que se presenta en la carpa desmontable de la Federación Universitaria de Teatros Independientes.

En 1966 viaja a Lima, Perú, y monta "La ópera de tres centavos".

En 1967 dirige con El Galpón "Los testimonios" de Peter Weiss. El Círculo de la Crítica Uruguayo lo premia como la mejor dirección del año por esta obra.

En 1968 viaja de nuevo a Perú. Enseña teatro en la Universidad de Trujillo. La Universidad Nacional de Ingeniería de Lima le ofrece la dirección de su Escuela de Teatro.

En 1968, viaja a Manizales, Colombia, al Festival Internacional de Teatro, donde integra el jurado junto con Pablo Neruda y otros. La Presidencia de este jurado la ejercía Miguel Angel Asturias.

El círculo de la crítica de Uruguay le otorga el Premio Nacional de Teatro, la más alta ejecutoria a las personas que por sus realizaciones y actividad, hayan contribuido al desarrollo del arte teatral en Uruguay.

En 1969 dirige en Lima, Perú, la Escuela Superior de Arte Dramático y monta allí "Ubú Rey" de Alfred Jarry.

En 1970 obtiene por concurso de oposición y méritos el cargo de director estable del Teatro de la Universidad de Concepción, en Chile. Monta allí "La orgía y La maestra", de Enrique Buenaventura. Dicta cursos teatrales en Córdoba, Argentina y dirige con El Galpón una segunda versión de La ópera de tres centavos.

En 1970 vuelve a Uruguay en el año preelectoral, dispuesto a trabajar -según dice- para el Frente Amplio.

La Asociación de Actores Argentinos organiza un Festival de Teatro Latinoamericano y se lo ofrece como homenaje a su extensa labor docente y artística.

En 1972 viaja a la República Democrática Alemana al Festival de Berlín.

En 1973 dirige con El Galpón "Barranca Abajo", de Florencio Sánchez y viaja a la Unión Soviética.

En 1974 viaja con El Galpón al Festival Mundial de Teatro de Caracas así como a varios países latinoamericanos en gira con el grupo, dictando conferencias sobre su especialidad.

En 1975 codirige la obra "Julio César", de Shakespeare.

En 1976 la dictadura disuelve "El Galpón" y se apropia de sus bienes. Don Atahualpa Del Cioppo sale al exilio, se instala en Costa Rica, con una adaptación de J. F. Cerdas, para el Teatro de la Universidad. También dicta cursos en la Escuela de Artes Teatrales. Por su parte, El Galpón se instala en México y luego Atahualpa se les unirá. Se transforma en una persona sobresaliente en el trabajo del exilio uruguayo en procura de la solidaridad por la vuelta a la democracia.

En 1977 dirige La resistible ascensión de "Arturo Ui" de Brecht, con la Compañía Nacional de Teatro de Costa Rica. Obtiene el premio a la mejor Dirección del año, otorgado por los críticos de ese país. Viaja con El Galpón por varios países latinoamericanos y dicta conferencias y cursos.

En 1978 dirige "El oso", "El aniversario" y "Trágico a pesar suyo" de Chéjov, con El Galpón y viajan a Europa. De regreso en México, dicta un curso en la Universidad de Guerrero sobre teoría y práctica de la puesta en escena.

El Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral le entrega el Premio Ollantay por su labor permanente y contribución al desarrollo del arte escénico en América Latina. Viaja a Rostock en la República Democrática Alemana, a su curso sobre teatro latinoamericano. Realiza un curso en España en la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid sobre el texto de El señor Puntilla y su criado Matti, de Brecht.

Quien habla, tuvo la oportunidad de conocer a don Atahualpa Del Cioppo -seguramente debo haber sido su amigo- y la suerte de que me visitara en ocasión de su viaje a España. En ese momento nos contó una idea que venía esbozando en su cabeza, trabajándola, y que luego plasmó en la obra "Artigas, General del Pueblo". Realmente fue muy emocionante ver a

nuestro prócer, representado por aquel señor mayor, planeando la escenografía, el movimiento de los actores y, al mismo tiempo, explicando la obra a los cuatro espectadores que estábamos sentados en su comedor.

En 1979 dirige "Fuenteovejuna" de Lope de Vega, en la versión de Antonio Larreta, con la compañía nacional de teatro de Costa Rica y Pedro y "El Capitán" de Benedetti con El Galpón. Dicta cursos en la Escuela de Arte Teatral del Instituto Nacional de Bellas Artes de México.

En 1980 viaja a Ecuador con El Galpón donde dicta un curso sobre "Teatro y vida: profesión y vocación".

En 1983 viaja a Cuba con El Galpón y trabaja en la nueva versión de "Artigas", que se presenta en La Habana y Santiago de Cuba. En Quito, dirige "El Santo de Fuego", de Mario Monteforte, espectáculo auspiciado por el Ministerio de Cultura de Ecuador y la Fundación Guayasamín.

En 1984 le dedican el Festival de Teatro de La Habana como un homenaje a sus 80 años de vida. En Montevideo se realiza un homenaje a Del Cioppo por este aniversario. Ensaya la quinta versión de Artigas para presentarla en el teatro San Martín de Buenos Aires en el mes de julio.

Recibe el homenaje de la cultura mexicana en ocasión de la representación de "Artigas", General del Pueblo, en la sala Covarrubias de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En 1984 vuelve al país y se afilia nuevamente al plenario de jubilados de la Asociación de Bancarios del Uruguay.

En 1987 dirige con El Galpón "Dúo para uno" de Tom Kempinski; en 1988 recibe el Premio Memorial del gobierno de San Pablo, en Brasil.

En 1991 vuelve a dirigir "El santo de fuego"; en 1992 es invitado al Festival de Cádiz, pese a las recomendaciones de su médico de que no viajara. De todas formas lo hace, al igual que en 1993, hace pocos días, al Festival de La Habana, donde muere.

Hacía mucho tiempo que le decían a don Atahualpa que no viajara por el riesgo de vida que ello le significaba. El, en una carta muy cariñosa a El Galpón, en 1983 explicaba: "No sé que va a pasar con mi salud: es posible que salga mejor el espectáculo que mi persona, pero no crean que esto me preocupa mayormente. En realidad he llegado a una edad en la que estoy sobreviviéndome. Lo que me interesa es ir tirando hasta llegar al Uruguay, si es posible. Pero no llegar yo: llegar todos porque cayó el régimen. De todos modos, es mejor que el esqueleto quede abonando nuestro suelo y nuestra liberación y no perdido en el ostracismo que no pudimos evitar pero al que no nos resignaremos jamás".

Don Atahualpa Del Cioppo puso su vida al servicio de sus ideas, las que defendió con una ética inflexible, desde el teatro, al extremo de condicionar las conductas de los demás, que lo tomaron como un guía según las propias palabras del actor Juan Gentile en la noche del sábado pasado en El Galpón. Recordemos nuevamente que don Atahualpa entendía que el oficio más difícil es el de hombre, y en ese oficio siempre somos aprendices.

Muchas gracias, señor presidente.

SEÑOR BRUERA. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR BRUERA. - Francamente, no esperaba la muerte de don Atahualpa Del Cioppo. Si bien es verdad que estaba cargado de años -cuando uno conversaba con él, podía percibirlo a simple vista- no bien se le escuchaba hablar, sus palabras parecían salir no sólo de la cabeza sino de todo un ser joven, porque la gran virtud de don Atahualpa Del Cioppo fue la de ser fresco e innovador, tal como lo expresó el señor senador Astori. Por esa cualidad, solamente, se le podría poner el título de revolucionario.

Tuve la dicha de conocer a don Atahualpa desde hace muchos años. Lo ví por primera vez cuando lo retiraron del Banco La Caja Obrera, en oportunidad en que organizara el sindicato. Lo traté bastante tiempo porque era hombre del Partido Comunista y volvimos a frecuentarnos muy a menudo porque nos encontramos en el exilio de México. Allí pude apreciar mejor la sabiduría de este hombre que en medio de un grupo bastante importante de intelectuales -que nos dieron grandes figuras de la plástica, de la literatura y de la ciencia- brilló con luz propia.

Por esas razones, cuando se habla de teatro en este país y en toda América, se debe hacer referencia a don Atahualpa Del Cioppo.

Ha sido Director en muchos países, como Ecuador, Perú y Chile y el más importante que ha tenido el Uruguay. Muere en Cuba al asistir a un festival de teatro internacional y recibe la condecoración Haydée Santamaría, que el Estado cubano otorga a las personalidades que se destacan en el mundo del arte.

En el futuro se va a hablar y a escribir mucho sobre Atahualpa Del Cioppo, cuando llegue ese tiempo que reclama la historia para darle la dimensión real a una figura tan importante.

Yo, que asistí desde muchacho a ver las obras dirigidas por Del Cioppo, que se presentaban en El Galpón, tengo que rendir homenaje a este hombre por haber fomentado con gran calidad el gusto por el teatro a miles de ciudadanos. Quiero dejar constancia de que siempre veneré a aquellos que supieron interpretar a Bertolt Brecht en el Uruguay, porque una cosa es conocer la teoría del teatro de Brecht y otra es resolver los pleitos técnicos que tiene su propia obra.

A Atahualpa se le ha venido tributando homenaje desde hace quince años, lo cual muestra cuánto se le quiere. Es cierto

que tuvo una actuación notable en México como director de teatro y todo ese país lo recuerda tanto a él como a El Galpón en las famosas jornadas de la cultura uruguaya en solidaridad con nuestro pueblo durante los años de dictadura. Me conté en un grupo de compatriotas que, sin pertenecer al mundo artístico, intervinieron en la organización de estas jornadas. Y por supuesto que hay que destacar a El Galpón con su director, la Camerata, a Alfredo Zitarrosa y a otros que no estaban relacionados directamente con el arte, como don Carlos Quijano, que también fue alma de la resistencia en México y con quien pude convivir porque éramos vecinos de verdad, ya que nos separaban unos pocos ladrillos. Asimismo, no puedo olvidar en este momento a personas como Luis Echave, que desde México organizaron las mencionadas jornadas de solidaridad con nuestro país.

Señor presidente: muchos uruguayos fuimos despedidos con diversos homenajes en México, pero El Galpón y Atahualpa Del Cioppo lo fueron particularmente. La vida tiene sus casualidades. El Galpón estaba instalado en un local muy modesto, que era propiedad de Salinas de Gortari, presidente de esa República, quien venía regularmente a comer churrasco y a convivir con los uruguayos -no digo a probar el mate- porque quería conocer profundamente a un hombre como Del Cioppo.

Voy a terminar mi exposición mencionando dos recuerdos sobre Atahualpa Del Cioppo. Por un lado, una hermosísima nota de Mario Benedetti enviada en ocasión de los ochenta años del Director, que expresa que la sustancia que lo define es el amor. Además, viene a mi memoria el encuentro en Buenos Aires en que Del Cioppo le dice a Vittorio Gassman: "Usted es un hombre necesario". A lo que éste le replica: "Eso puede ser verdad, pero usted, Del Cioppo, es de los imprescindibles".

Rindo, pues, honores al compañero, al amigo y a la gran figura de la cultura nacional.

Muchas gracias.

SEÑOR PEREZ. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR PEREZ. - Señor presidente: no es fácil hablar de un amigo, camarada y compañero con el que compartimos tantos años y mantuvimos una relación excepcionalmente fraterna, a tal punto que casi nos habíamos acostumbrado a la idea de que iba a estar siempre. Es cierto que durante el año pasado y en lo que va de éste había sufrido quebrantos en su salud realmente graves; en más de una oportunidad estuvo internado en el Centro de Tratamiento Intensivo y parecía que su vida se apagaba. Sin embargo, siempre salía a flote porque tenía un deseo tremendo de vivir. Por ello, reitero que nos habíamos hecho la idea de que iba a vivir siempre, naturalmente contra toda razón, porque de una persona de 89 años, siempre se podía esperar un desenlace fatal. No tengo dudas de que murió feliz. Precisamente, desde Cuba me comunicaron telefónicamente que había pasado "de un sueño a otro", en medio de todas las consideraciones de que fue objeto en mérito a su brillante trayectoria artística.

Como ya se ha hecho referencia muy bella y extensamente a su brillante labor teatral, quisiera agregar un aspecto de su vida que no es menor. Estoy hablando de su militancia revolucionaria, política, que comenzó como adolescente anarquista y libre pensador. Luego se afilió al Partido Comunista y le tocó vivir momentos muy difíciles y amargos, como su destitución del Banco Caja Obrera y los problemas para vivir, a pesar de lo cual siempre mantuvo inalterable una fe en la gente que le permitió sobreponerse a todo.

Estuvo vinculado a las causas históricas más nobles en cada momento. Como no podía ser de otra manera, sufrió mucho los años de la dictadura con esa sensibilidad tan particular que él tenía. Al igual que tantos uruguayos lo hicieron en el mundo, como por ejemplo en México, estuvo de cara al Uruguay, a sus presos y a las necesidades de las familias, junto con el actual senador Bruera, con Quijano, con Zitarrosa, con el "colorado" Chávez, con el director de "Camerata" y todo su grupo, así como con el de "El Galpón" que construyó. Tuvo una participación destacadísima en la trayectoria del teatro uruguayo, en la formación de un gusto de miles de compatriotas por dicha actividad cultural, en el acercamiento -inclusive- a sectores obreros, sindicales, etcétera, interesándolos por algo que, en una primera instancia, podía parecer lejano a su forma de ser. De ese modo, les hizo comprensible Brecht o Artigas, desde otra dimensión, en una labor en la que ponía de manifiesto su pasión y su cariño por la gente.

Si nos ponemos a recordar lo que fue su trayectoria, nos damos cuenta que fue demasiado humano para este mundo en que vivimos; su modestia rayaba en lo increíble. Todo era importante para él, menos su propia persona; desbordaba ternura y amor -como aquí se ha dicho- y un candor excepcional.

Al reflexionar sobre su personalidad, me viene a la memoria un personaje de la obra "Cien años de soledad" de Gabriel García Márquez, que era tan tierno, tan etéreo, tan puro que, inclusive, se evaporó en el espacio. Un personaje de esas características era Atahualpa Del Cioppo.

En este momento, en el que nos sentimos muy doloridos por la desaparición física de un gran uruguayo, hacemos llegar nuestro saludo a todos los integrantes del Teatro "El Galpón", a FUTI, a su hijo, a su compañera y a todos los que, de una u otra manera, recibimos el impacto de su calidad humana.

Nada más.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador Arana.

SEÑOR ARANA. - Señor presidente: al escuchar las manifestaciones de quienes han hecho uso de la palabra, nos sentimos sorprendidos por la multiplicidad de tareas, de creaciones y de enriquecimientos que nos regaló Atahualpa Del Cioppo a los uruguayos.

Incluso, quienes tantas veces desde las aulas nos vemos enfrentados a las realidades concretas y repasamos las realizaciones de gente particularmente destacada en el país, nos sentimos sorprendidos -reitero- por el hecho de que un territorio tan pequeño y de escasa población haya tenido en tan diversos ámbitos de la cultura manifestaciones tan peculiares. En ese sentido, me refiero a aspectos que tienen que ver con la música, con la propia arquitectura, con la pintura; incluso, en nuestro propio recinto se refleja parte de la multiplicidad de los muchos valores que este país ha regalado a sus conciudadanos. Por cierto, en el ámbito teatral se han generado realizaciones que han asombrado no solamente a los uruguayos, sino también a los latinoamericanos y, más aún, a buena parte del más exigente público europeo. Creo que nada de esto es ajeno a la figura que estamos homenajeando en el Senado.

En esta breve intervención, quiero brindar un testimonio personal, antes que repasar lo mucho que este hombre nos ha legado.

En primer lugar, confieso que con la noticia que recibimos el día sábado próximo pasado -cuando estábamos estudiando el proyecto de ley de Rendición de Cuentas- tuvimos una sensación de desconcierto y de sorpresa más que de dolor. Quizá esa impresión personal pudo estar relacionada con la toma de conciencia de que esa noticia venía a significar la culminación de una vida plena y rica. Este último adjetivo no está referido, precisamente, a los beneficios económicos que, por cierto, no tuvo Atahualpa Del Cioppo, como no los han tenido otros tantos creadores que nos legaron buena parte de la riqueza cultural del país; pero sí rica y plena en todo lo que fue su transitar en nuestra vida colectiva.

Hace no muchas semanas atrás, recibimos en nuestro domicilio una llamada telefónica de su compañera, pidiéndonos que fuéramos a ver a don Atahualpa Del Cioppo al sanatorio en el que estaba internado, porque requería la presencia de un amigo. Obviamente, estuve allí en pocos minutos y, confieso, tuve la sensación de haber ayudado mínimamente en algo a aquella persona que tanto nos había legado y que, seguramente, lo siguió haciendo hasta sus últimos días de vida.

Cuando estuve en México, a fines del año 1981, tuve el privilegio de asistir al estreno de la obra "Artigas, General del pueblo". En esa oportunidad, me reencontré con muchos uruguayos; en particular, recuerdo al escenógrafo Mario Galup, a quien no tuve la suerte de ver nuevamente en nuestro país, porque también falleció lejos de su tierra. Inclusive, colaboré con él buscando trastos en los mercados populares mexicanos, tales como antiguas armas o enseres para participar en esa fiesta colectiva que significó la representación de algo absolutamente conmovedor para quienes estábamos lejos de nuestra tierra, no precisamente exiliados sino asistiendo a ese espectáculo en un lugar tan distante del Uruguay y sin embargo tan cercano a la conmoción de quienes estábamos participando del mismo. Fue en ese inolvidable espectáculo inaugural la última vez que vi con vida a personas entrañables y que tanto contribuyeron con la cultura nacional, como por ejemplo don Carlos Martínez Moreno. Y señalo esto porque muchas veces no nos damos perfecta cuenta de la mucha riqueza que nos ha legado gente que no ha recibido en vida sus justas retribuciones económicas, que bien las han merecido.

Por otro lado, quiero recordar -como entusiasta asistente a los espectáculos teatrales que he sido desde joven- que en una misma jornada asistí al Teatro Solís a observar la compañía francesa de Jean Vilar -una de las más avanzadas en el mundo teatral europeo- con la asistencia de una gran actriz de origen español, María Casares, a quien vimos en películas del cine francés, interpretando un papel muy destacado, y luego, a pocas cuadras de allí, al Teatro "El Galpón" a ver la "Opera de Dos Centavos", dirigida por don Atahualpa. Debo confesar que el deslumbramiento fue total. Aquel espectáculo europeo era perfecto desde el punto de vista de su montaje, escenografía, iluminación, y sus protagonistas actuaban en forma impecable. Todo esto se vio reflejado en el otro espectáculo nacional, pero, además, este último contaba con una especie de vitalidad o de hecho conmovedor que, más allá de notorias imperfecciones que pudieran advertise en alguno de sus representantes -por otra parte, se trataba de una obra de mucha exigencia actoral, tanto en el recitado, en el enunciado de sus propios textos como en saber bailar y cantar- el espectáculo fue absolutamente deslumbrante, y el resultado y balance finales no podían ser otros que el de valorar -teniendo en cuenta que el cotejo entre el espectáculo nacional y el extranjero era tan reciente- la increíble riqueza con que nos vimos privilegiados los ciudadanos de un país relativamente pequeño y con población bastante escasa y, sin embargo, con tanta riqueza multiplicada en los aspectos culturales.

Por estos motivos, señor presidente, adhiero a este homenaje tan sentido porque, evidentemente, para toda esa riqueza y multiplicidad de aportes culturales, la figura de Atahualpa fue absolutamente esencial.

Hay personalidades de las que no se puede prescindir para una cabal comprensión de ciertos fenómenos culturales. Y tanto Atahualpa Del Cioppo como Torres García para el ámbito pictórico nacional, fueron de esas figuras totalmente insoslayables.

Era cuanto quería manifestar.

SEÑOR OLASCOAGA. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR OLASCOAGA. - Señor presidente: nuestra bancada va a adherir al homenaje que se está tributando a don Atahualpa Del Cioppo. Configuró una personalidad nítida, propia de orientales, por otra parte. Su labor artística, que nos mueve a admiración, nunca estuvo separada de sus convicciones personales, de su forma de encarar la vida, de sus posiciones ideológicas. Obviamente, nuestras discrepancias fueron radicales. Creando polémicas permanentes. De todas maneras, preferimos esa posición o modo de llevar al teatro su personalidad, que lo hizo merecer el reconocimiento de sus seguidores y el respeto

de quienes, admirándolo teatralmente, no coincidíamos con sus puntos de vista.

Muere viejo en años pero joven en espíritu. Hace un instante, se ha dicho que hasta último momento don Atahualpa ha estado activo y que la muerte lo ha sorprendido en su viaje a Cuba, que acababa de realizar.

Recordando su trayectoria, no podemos olvidar su paso por "El Galpón", que ha sido y seguirá siendo su institución. Evidentemente, "El Galpón" es una cosa con Atahualpa Del Cioppo y será otra sin su presencia. Pero allí ha quedado su gente que lo trató con admiración y respeto. De ahí, entonces, que esta institución habrá de continuar orientada en el recuerdo y el ejemplo de quien ha sido su pilar y aporte distinguido.

Hace poco el Senado de la República votó una pensión graciable cuyo trámite dice: "Del Cioppo Fogliacco, Américo Celestino, Pensión Graciable. La Presidencia de la Asamblea General destina un Mensaje del Poder Ejecutivo, al que acompaña un proyecto de ley por el que se concede pensión graciable al señor Américo Del Cioppo Fogliacco". El último párrafo del trámite expresa: "16/6/93. El Poder Ejecutivo comunica su promulgación. Archívese". Este lacónico trámite es una culminación en la existencia de muchos, que dan su vida por el aplauso y por el reconocimiento que fervorosamente transmiten los corazones a través de las palmas con que premian sus obras, pero que quedan con un saldo muy flaco en sus bolsillos. Entonces, pienso que el país hace bien en reconocer -como lo ha hecho en el trámite al que acabo de dar lectura- los méritos de quien así lo merece llegando con un auxilio económico imprescindible.

Como ya expresamos, adherimos al pesar de sus amigos, de sus alumnos y de la gente que lo ha seguido.

Finalmente, decimos que la partida de don Atahualpa Del Cioppo conlleva también la pérdida de un gran valor de la cultura nacional.

Muchas gracias.

SEÑOR CIGLIUTI. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR CIGLIUTI. - En primer lugar, quisiera expresar la adhesión de los señores senadores integrantes de la bancada del Partido Colorado -quienes me honran pidiéndome que deje constancia de ello- al homenaje que se está tributando a esta ilustre personalidad.

En segundo término, desearía decir que aunque don Atahualpa Del Cioppo y quien habla nacimos en Canelones, asombrosamente no tuve amistad con él. Casi podría asegurar que intercambiamos circunstancialmente algunas pocas palabras.

Conocí a don Atahualpa en la década del treinta. El integraba un pequeño conjunto de personas inteligentes e intelectuales desde el punto de vista de la preocupación por la superación de la cultura personal y de la del ambiente. Este grupo no estaba encabezado por él, sino por su hermano mayor, Carlos María Del Cioppo, quien era poeta, periodista y orador de primera categoría. Era un hombre de tan excelente sentido intelectual y tribuno de tal exquisita expresión, que cuando Gabriela Mistral concurrió a Canelones quedó verdaderamente emocionada ante aquella salutación que le dedicó Carlos Del Cioppo, precisamente en la biblioteca que ahora lleva el nombre "Gabriela Mistral". En ese lugar, siendo yo niño, le escuché dictar conferencias sobre temas de arte y estéticos; realizó una, muy recordada, sobre este Palacio Legislativo cuando él era muchacho, si así se puede llamar a un hombre de treinta años.

Lo conocí cuando él dejaba la juventud de calendario y yo, en cambio, entraba en ella. Incluso, en alguna ocasión ambos participamos de distintos actos en tiempos de la otra dictadura, cuando no se podía hablar de política en los ambientes de los clubes partidarios, pero sí en ceremonias de otro carácter.

Voy a repetir aquí lo que Atahualpa dijo en oportunidad de la evocación de un amigo caído, pero lo haré con su nombre, no con el de aquel viejo compañero: "Atahualpa Del Cioppo, andarín en su camino de sombras, tú que quisiste la luz para dársela a los hombres". En mi modesto concepto era un distinguido poeta, de los mejores que ha dado aquélla, nuestra ciudad, esa ciudad de Canelones que en aquella época de bonanza, de amistad y fraternidad, llamábamos "la más linda del mundo", con un coraje romántico perfectamente comprensible.

Durante la Guerra Civil Española escribió: "Primavera, silencio de neblinas que degüellan tus grises amapolas en el filo del viento, las glicinas afinan ya su corazón de aromas". Como podemos apreciar, escribía muy bien, así como también lo hacía su hermano. Don Melitón Simois y Eudoro Mello estaban con ellos y eran, también, poetas distinguidos. Aquí se ha hecho el elogio de algunos de los nombrados en ocasión de designar con su nombre a una escuela.

Más tarde, Atahualpa vino a Montevideo, haciendo más espaciadas sus visitas a Canelones. Su hermano lo visitaba antes de que él le retribuyera la visita y por un largo período fueron escasas las veces que fue a nuestra ciudad. Fue entonces que definió sus dos tendencias. Por un lado, la intelectual, la del teatro, que probablemente tenía desde niño, tal como decía el interesantísimo currículum que sobre su persona leyó el señor senador Bouzas. Por otro, la de su filiación comunista hecho que, en aquel momento y en la ciudad de Canelones, produjo verdadera sensación.

Personalmente, no creo que Del Cioppo haya tenido una corriente de opinión intelectual e ideológica que lo haya llevado de un extremo al otro del espectro del pensamiento social.

Cuando volvió a Canelones junto a su madre, tal como aquí se ha expresado, ya habían cesado las luchas del anarquismo

estrídulo y vehemente que hablaba contra la Iglesia, las dictaduras, los ejércitos y los gobiernos. Para mí, Del Cioppo fue convenciéndose poco a poco de esa verdad intrínseca. Vemos que el término "alienado", del que hacía gala Marx, despertó en él más de un sentimiento, porque era una palabra que acostumbraba a repetir con frecuencia.

Así paso al teatro, utilizándolo como el instrumento de sus ideas, como el medio o el vehículo del que disponía para desarrollar su pensamiento social. Toda su obra, sobresaliente -tal como lo ha dicho en estos días uno de sus críticos- es obra de tesis: siempre eligió para sus obras los temas que representan el planteo del problema social y su resolución en torno a las ideas auténticamente revolucionarias de justicia. Indudablemente, las ideas de justicia, en último término, son ideas revolucionarias. El lo hizo con todos los autores conocidos; con Ibsen, con Chejov, con Sánchez. De este último autor dio una excelente versión de la obra "En familia".

En el drama de Ibsen "El enemigo del pueblo" se dice que el hombre más fuerte del mundo es el que está más solo. Sin embargo, Del Cioppo -no sé si porque era tímido, y probablemente lo fuera porque así lo expresaba- siempre estuvo rodeado de gente, de buena gente, de discípulos y amigos. A su alrededor siempre había un coro de gente que lo escuchaba extasiado, embelesado, por las expresiones que formulaba ese selecto espíritu.

Para Canelones fue uno de los hijos más esclarecidos, un hijo dilecto. De allí salió siendo casi un desconocido, para transformarse más tarde en un hombre de teatro de primera línea, tanto del país como de América. Los elogios que se le tributan aquí y fuera de fronteras demuestran la lozanía y la gallardía de su temperamento artístico, de su convicción política y también, fundamentalmente, de su extraordinaria cultura, que manejaba fácilmente, haciendo una literatura al alcance de todos y que era verdaderamente deleitosa.

Todos sabíamos que estaba próximo a morir, ya que tenía muchos años. El viejo muchacho era el mismo de ochenta años atrás.

Pese a que se le conoce con el nombre de Atahualpa, él dijo orgullosamente en varios reportajes: "Yo me llamo Américo Celestino Del Cioppo Fogliacco". Provenía de dos familias de arraigo, de tradición, en nuestra ciudad de Canelones.

Su intelecto fue conformándose al lado de un sacerdote de gran jerarquía intelectual, como era el padre Enrique Borsone, que dirigía el teatro, la Iglesia y el Colegio del salón parroquial, con toda vehemencia y con una militancia permanente, saliendo de nuestra ciudad en 1919, cuando el ambiente ya era diferente.

Atahualpa se hizo en ese medio y permaneció en nuestra ciudad quince años más. Me parece verlo espigado, alto, nervioso, junto a su hermano y sus amigos, discurriendo sobre temas superiores.

Era un apasionado de Rodó, de cuyo pensamiento estaba totalmente imbuido, al igual que su hermano y demás compañeros.

Pienso, asimismo, que su definición por el teatro, producto sin duda, de una elaboración intelectual, tiene que haber estado inspirada en un generoso corazón, porque ninguna condición intelectual sirve para nada si no se basa en una profunda pasión de amor, de solidaridad y de ayuda.

En este sentido, Atahualpa Del Cioppo no va a morir, ya que quedará en el recuerdo de los habitantes de este país y de este continente. Si es verdad, tal como dice Cajal, que "la gloria es un olvido aplazado", la presencia de Atahualpa va a resonar todavía, porque la suya es más fuerte que la ausencia y el olvido que se produce después de la muerte.

También quiero decir que para nuestra ciudad de Canelones será, señor presidente, una de sus más brillantes condecoraciones. Sale destellando del cuenco cálido de nuestra ciudad querida, "la más linda del mundo".

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador Korzeniak.

SEÑOR KORZENIAK. - En nombre de mi compañero el señor senador Gargano y el mío propio, quiero pronunciar unas muy sentidas palabras con las que intentaré, de alguna manera, confirmar la belleza de este homenaje, en el que hemos escuchado, desde una biografía completísima de don Atahualpa, hasta el análisis de sus vetas sicológicas, tiernas, humanas, dichas en un tono que realmente emociona.

Señor presidente: pensamos -reflexionando sobre ese concepto complejo que es el de las naciones- que ninguna nación es algo cristalizado, sino que ellas constituyen un proceso. Dicho proceso puede imaginarse como una enorme vidriera en la que está todo el pueblo que integra la Nación y, un compartimiento especial y muy sublimado, conformado por personas vivas y muertas -es decir, por materias y por recuerdos- que tienen un grado de sublimación de naturaleza muy especial, porque han concentrado dosis inusualmente enormes de bondad, de espíritu de sacrificio, de lucha, de cultura o de inteligencia. En esa repartición tan sublimada de la vidriera que Uruguay puede exhibir en el concierto de las naciones, sin duda ocupa un lugar preponderante en el recuerdo de su vida y de su muerte don Atahualpa Del Cioppo, junto a otras personalidades que también fueron mencionadas hace unos momentos. Creo que este lugar especial le corresponde por una tremenda dosis de inteligencia- ese valor tan difícil de definir y que tanto admiramos con razón los seres humanos- de humildad y magisterio. Me parece que esta última es una de las vetas típicas de don Atahualpa, quien hizo, dirigió y enseñó teatro. Considero que pocos han dejado tantos discípulos en el teatro como Atahualpa Del Cioppo.

Quien habla tuvo oportunidad de charlar varias veces con esta personalidad en México, quizá más de las que lo hice en Uruguay, donde me dedicaba a admirarlo a través de sus expresiones y realizaciones culturales. En México tuvimos alguna plática, como dicen los mexicanos; hace un par de años fue la última vez que conversé con él en la esquina de 18 de Julio y Río Branco -donde viví hasta hace unos días- donde nos encontramos cuando él caminaba junto a su compañera. En esa oportunidad le dije que lo veía muy bien, rozagante y joven como siempre y él me contestó que vivía de regalo. Creo que fue cuando se realizó en México el estreno de la obra que hoy mencionada el señor senador Arana, que había sido objeto de una operación muy compleja en Cuba y sobre ella, en aquel entonces, con humor, señaló que casi había tenido que ser refaccionado. Don Atahualpa se refería a esa frase y omitía, por su tremenda modestia, otra pronunciada por una gran figura de nuestra inteligencia y cultura nacional: Carlos Martínez Moreno. En oportunidad de que Del Cioppo dijera: "Me refaccionaron en La Habana unos cirujanos y ahora lo que yo viva de aquí para adelante" -y aclaro que hablo de unos cuantos años atrás- "es de regalo", Martínez Moreno le respondió "Permítame don Atahualpa que lo voy a rectificar; su vida ha sido y siempre será un regalo para la cultura". Precisamente, esta última vez que conversé con Atahualpa le recordé el episodio y él me señaló, repito, que desde aquella época vivía de regalo, omitiendo, con esa modestia de siempre, esa otra frase que le traje a la memoria, evocando también a aquella otra enorme y entrañable figura de nuestra inteligencia nacional que lo fue Martínez Moreno.

SEÑOR ASTORI. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra nuevamente el señor senador Astori.

SEÑOR ASTORI. - Señor presidente: formulo moción en el sentido de que el Cuerpo guarde un minuto de silencio como culminación de este homenaje que hemos rendido a Atahualpa Del Cioppo y que la versión taquigráfica de las palabras pronunciadas en esta sesión se envíe a sus familiares, a la institución teatral "El Galpón" y a la Federación Uruguaya de Teatros Independientes.

SEÑOR PRESIDENTE. - Se va a votar la moción presentada por el señor senador Astori en los términos que ha expresado.

-18 en 18. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

La Mesa invita a los señores senadores y a la barra a ponerse de pie.

(Así se hace)

11) DIARIO "EL PAIS". Sus 75 años.

SEÑOR OLASCOAGA. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. - Para ocuparse del asunto anteriormente tratado, tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR OLASCOAGA. - Señor presidente: en el día de hoy hemos rendido homenaje en el Senado al diario "El País" y el hecho de que se pasara a cuarto intermedio para concurrir a un merecido tributo al señor Walter Guadalupe secretario de bancada del Partido Colorado, impidió que formulara la moción que ahora presento, en el sentido de que la versión de las palabras pronunciadas con motivo del 75 aniversario de la fundación de este órgano de prensa pase a la Dirección de dicho diario.

SEÑOR PRESIDENTE. - Se va a votar la moción formulada por el señor senador Olascoaga.

(Se vota:)

-19 en 19. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

12) SEÑOR MARIO FARACHIO. Asociación de Secretarios de los Parlamentos. Su designación como miembro del Comité Ejecutivo.

SEÑOR JUDE. - Pido la palabra para una cuestión de orden.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR JUDE. - Señor presidente: quisiera dejar constancia del desempeño meritorio de las funciones que se llevan a cabo en este Senado, no ya por los méritos y virtudes de los señores senadores sino, fundamentalmente, por los de nuestros compañeros de trabajo.

Quiero destacar que hace pocos días en la ciudad de Camberra, Australia, con la representación de sesenta naciones, sesionó la Asociación de Secretarios de los Parlamentos. Estimo que es digno señalar que quien fuera nominado como miembro de su Comité Ejecutivo es el secretario del Senado uruguayo, don Mario Farachio. Además, creo interpretar el sentimiento de todos los integrantes de este Cuerpo al decir que profesamos una honda estima hacia su persona. Lo conocemos largamente en el desempeño de su función como secretario del Senado desde los tiempos del doctor Abdala, del señor presidente Sapelli y del doctor Tarigo, hasta el del actual presidente del Cuerpo, doctor Gonzalo Aguirre Ramírez.

Este es, simplemente, el testimonio de nuestra solidaridad hacia el compañero Farachio, fruto de una expresión espontánea de la que queremos dejar constancia en el Cuerpo en estas circunstancias.

SEÑOR PRESIDENTE. - Queda constancia de las palabras pronunciadas por el señor senador Jude en la versión taquigráfica.

13) MONOPOLIO DE SEGUROS. Su derogación. Proyecto de ley.

SEÑOR BLANCO. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. - Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR BLANCO. - Debo informar al Senado que en la mañana de hoy la Comisión de Hacienda Integrada consideró el proyecto de ley venido de la Cámara de Representantes, relacionado con la derogación de ciertos monopolios en materia de seguros. Dicha iniciativa, aprobada por la Cámara Baja, como es de público conocimiento, modifica la oportunamente sancionada por el Senado. La Comisión estudió este tema y tiene una recomendación que formular al Cuerpo.

Teniendo en cuenta que ese proyecto de ley es de urgente consideración -y tiene un plazo para ser tratado y de lo contrario, se produciría la sanción automática- la Comisión me ha encomendado que solicite al Senado que su análisis figure como primer punto del orden del día de la sesión de mañana.

Asimismo, deseo aclarar que he conversado con el señor senador Bouzas acerca de la intervención que él debía realizar en la tarde de hoy. En virtud de lo avanzado de la hora, quizás sea difícil que pueda hacerlo. Además, el interés que existe en ese tema nos hace pensar que no solamente él hará uso de la palabra. Concretamente, el señor senador Bouzas me ha expresado que no tendría inconveniente en que el proyecto de ley sobre derogación del monopolio del Banco de Seguros sea tratado en primer lugar y que, en segundo término, él realice su exposición.

Por lo tanto, formulo moción para que en el orden del día de la sesión de mañana figure en primer término el proyecto de ley sobre desmonopolización del Banco de Seguros del Estado y, en segundo lugar, la exposición del señor senador Bouzas prevista para la presente jornada.

SEÑOR PRESIDENTE. - ¿Eso supone que, posteriormente, se levantaría la sesión?

SEÑOR BLANCO. - Sí, señor presidente.

SEÑOR PRESIDENTE. - Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la moción del señor senador Blanco, a efectos de que en el primer lugar del orden del día de mañana figure la consideración del proyecto de ley de desmonopolización del Banco de Seguros del Estado -vuelto de la Cámara de Representantes- y, en segundo término, el señor senador Bouzas realice su exposición sobre la violencia en la televisión en el horario de protección al menor.

Naturalmente que ello supone que en el orden del día de la sesión de mañana también se incluirán los puntos que debieron ser considerados en esta jornada. Junto con esta moción, se va a votar el levantamiento de la sesión.

(Se vota:)

-20 en 20. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

14) SE LEVANTA LA SESION

SEÑOR PRESIDENTE. - Se levanta la sesión.

(Así se hace a la hora 19 y 37 minutos, presidiendo el doctor **Aguirre Ramírez** y estando presentes los señores senadores **Amorín Larrañaga, Arana, Astori, Azzini, Blanco, Bouzas, Bruera, Cadenas Boix, Cassina, Cigliuti, Gargano, Jude, Korzeniak, Olascoaga, Pérez, Pozzolo, Priore, Ricaldoni, Santoro** y **Zumarán**).

DR. GONZALO AGUIRRE RAMIREZ
Presidente

Dr. Juan Harán Urioste
Dn. Mario Farachio
Secretarios

Sra. Alba E. Rubio Cuadrado
Directora General del Cuerpo de Taquígrafos

Corrección y Control de la Impresión
División Publicaciones del Senado

Dep. Legal Nº 205147/93